

Estudio Inductivo

3

1 JUAN

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: 1 Juan 2:15-29

1 Juan 2:15-17

“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. El mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.”

I Preguntas inductivas

- 1.1 *En Juan 3:16 leemos “Porque de tal manera amó Dios al mundo” y aquí dice “No améis al mundo...Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él” ¿Cómo se entiende esto?*
- 1.2 *¿Qué cosas no debemos amar del mundo?*
- 1.3 *¿Quién permanecerá para siempre?*

Respuesta:

- 1.1 La palabra “mundo” tiene en castellano más de veinte significados. Por ejemplo, solo para mencionar algunos: (1) Mundo es el conjunto de todas las cosas creadas (2) El planeta tierra (3) El género humano (4) La sociedad humana (5) Lo secular en contraste con lo religioso (6) Experiencia en la vida (*“tener mucho mundo”*) (7) El nuevo mundo (*América*) (8) Una característica de un sector de la sociedad (*el mundo académico, el mundo de la música*); (9) Visitar el mundo (*conocer muchos países*) (10) Hacer un mundo (*dar demasiada importancia a algo que no tiene importancia*) etc. De manera similar ocurre con el idioma griego. La palabra κόσμος (*kósmos*) que se traduce por “mundo” significa (1) “bien ordenado o decorado” en contraste con el caos. (2) Significa también la raza humana o los habitantes del planeta. Dentro de éste significado entra Juan 3:16 “Porque de tal manera amó Dios al mundo” (3) Espacio geográfico “Id por todo el mundo y predicad el evangelio” (Marcos 16:15) (4) El mundo también representa una filosofía de vida que se opone a la voluntad de Dios “Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece.” (Juan 15:19) Por lo tanto, cuando Juan escribe que no debemos amar al mundo, se refiere expresamente a sus valores, principios, creencias y estilo de vida que han sido contaminados con el pecado, “porque el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Romanos 5:12)
- 1.2 Juan menciona tres cosas que están en el mundo que no debemos amar (1) Primero “los deseos de la carne”. Otros traducen “los bajos apetitos” (NBE) “la pasión de la carne” (BLA) “codicia del hombre carnal” (LAT) (2) Segundo, los deseos de los ojos. En el libro de Proverbios 27:20 dice “El Seol y el Abadón nunca se sacian, así los ojos del hombre nunca están satisfechos”.

La Versión Latinoamericana dice “los ojos siempre ávidos”. Los deseos de los ojos representan una curiosidad malsana. (3) La vanagloria de la vida. La Biblia de Jerusalén traduce “la jactancia de las riquezas” “la arrogancia del dinero” (NBE) y la Biblia Latinoamericana “la gente que ostenta su Superioridad”

- 1.3 El que hace la voluntad de Dios permanece, queda, persiste, continúa para siempre. Mientras que todos los demás caen, fracasan, se derrumban, el que hace lo que Dios quiere permanece firme para siempre.

1 Juan 2:18-20

“Hijos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo. Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros. Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.”

1 Juan 2:21-25

“No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino porque la conocéis, y porque ninguna mentira procede de la verdad ¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre. Lo que habéis oído desde el principio, permanezca. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna.”

2.1 ¿Qué sabemos acerca del Anticristo?

2.2 ¿Los anticristos de dónde surgen?

2.3 ¿Qué es “la unción del Santo”?

Respuesta

- 2.1 Anticristo significa literalmente “aquel que sustituye o se opone a Cristo”. Juan se refiere tanto a un personaje específico como también a cualquier persona que con su enseñanza niega su divinidad y humanidad. El apóstol Pablo, en cambio, lo describe sin nombrarlo, diciendo “Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios” (2 Tesalonicenses 2:3-4)
- 2.2 Los anticristos han surgido siempre desde la misma iglesia. No de afuera sino de adentro “Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros, porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros”.
- 2.3 La unción, *χρῖσμα ἡjrisma o crisma*) es el ungüento o perfume de Cristo. El apóstol Pedro en su discurso ante la multitud llamó a Jesús “el Santo”: Hechos 3:14: “Mas vosotros negasteis al SANTO y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida,” También puede referirse a la unción del Espíritu Santo.

3.1 ¿Por qué negar al Hijo es negar al Padre?

3.2 ¿De qué depende nuestra permanencia en Dios?

Respuesta:

- 3.1 Porque el Padre y el Hijo son uno solo, por lo tanto, al negar al Hijo también se niega al Padre. Esta es una verdad fundamental, incuestionable. Y no puede ser de otra forma “porque ninguna mentira procede de la verdad”, o como dice la NBE “de la verdad no salen mentiras”. Basta recordar cuando uno de los discípulos de Jesús, llamado Felipe, le dijo “Señor, muéstranos el Padre y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre...¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? (Juan 14:8-10)

1 Juan 2:26-29

“Os he escrito esto sobre los que os engañan. Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él. Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados. Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él.”

- 3.2 Nuestra permanencia en Dios depende de la permanencia en lo que hemos oído al principio, es decir, cuando oímos por primera vez el evangelio, cuando creímos en Cristo y lo recibimos por medio de la fe. “Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre.”

- 4.1 *¿Cómo podríamos explicar la frase “no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas”? ¿Acaso la enseñanza no hace falta?*
- 4.2 *¿Cómo se permanece en Cristo?*
- 4.3 *¿Debemos hacer justicia por nuestra propia mano? Porque el texto dice “todo el que hace justicia es nacido de él” ¿qué quiso decir?*

Respuesta:

- 4.1 La enseñanza es fundamental para la salud y el crecimiento espiritual de la iglesia. El apóstol Pablo escribió a Timoteo diciendo “Si esto enseñas a los hermanos serás un buen ministro de Jesucristo” (1 Timoteo 4:6) sólo para dar un ejemplo de muchas citas bíblicas que hablan de la importancia de enseñar a la iglesia. En realidad Juan no está descalificando la enseñanza sino que está respondiendo a los “anticristos” que menospreciaban a la iglesia diciendo que no sabían muchas cosas nuevas que ellos sabían y que ellos querían enseñarles. Viendo la sutileza de cómo querían desviar a la iglesia de la sana doctrina, Juan les hace ver a los creyentes que no tienen necesidad que nadie les enseñe, y que “la unción misma les enseña todas las cosas.”
- 4.2 Para que entendamos mejor qué significa permanecer en él, Jesús se comparó a una vid: “Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos, el que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto, porque separados de mi nada podéis hacer.” (Juan 15:4-5)
- 4.3 En realidad Juan no está hablando de “hacer justicia” como se entiende hoy en día, sino de ser justos en todo. La Nueva Traducción Viviente dice: “Ya que sabemos que Cristo es justo, también sabemos que todos los que hacen lo que es justo son hijos de Dios.” Uno debe hacer lo que es justo para no caer en la doble moral de los falsos maestros o anticristos que Juan trata de prevenir. Porque “permanecer en Cristo” nunca debería convertirse en un enunciado que se repite pero que no se pone en práctica. Si permanecemos en Cristo nunca haríamos cosas que lo avergüencen o que lo asocien con el mal. Si uno permanece en Cristo jamás nadie debería señalarnos con el dedo diciendo: “Miren lo que hace ese que se dice cristiano”, porque permanecer en Cristo es vivir en él, es estar sumergidos en él. Para que cuando él se manifieste en su segunda venida, “tengamos confianza...y no nos alejemos de él avergonzados”

II Actividad práctica

1. Compartir con los demás lo que uno “oyó desde el principio”, es decir, cuando uno oyó por primera vez el evangelio y el cambio que produjo en nuestra vida, puede resultar muy edificantes e inspirador. Por supuesto, nuestras experiencias pueden ser totalmente distintas. Por ejemplo, algunos han tenido un cambio dramático, en cambio otros el cambio fue progresivo porque han conocido la Palabra de Dios desde niños. Ambas experiencias son extraordinarias. Por lo tanto, todos podrían contar su comienzo en la vida cristiana y concluir dando gracias a Dios por lo que hizo en nuestras vidas.

III. Sugerencias para el líder del grupo

1. Cuando la actividad práctica incluye testimonios, como en éste caso, siempre debes comenzar contando el tuyo, y cuando lo hagas habla desde tu propia debilidad, tus propias dudas y luchas, para poder hacer un contacto con aquellos que aún no se han convertido a Cristo. Para que ellos piensen “justo lo que me está pasando a mí” y también para que los demás miembros del grupo sean totalmente honestos y no traten de aparentar.

IV. Texto bíblico para memorizar: 1 Juan 2:24:

“Lo que habéis oído desde el principio, permanezca. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre.”